

## DESCRIPCIÓN GLOBAL DE LA RUTA

**Nombre del Sendero:** **Un paseo por el monte Pajariel.**

**Distancia total aproximada:** 10,5 km.

**Tiempo estimado:** 3 horas (Incluye las paradas en los lugares más interesantes).

**Desnivel Bruto:** 317 metros [500 (Casa del Botillo) – 817 (cumbre del monte Pajariel)]

**Dificultad:** Baja

**Planos IGN:** Escala 1/25.000: Ponferrada Nº 158-IV.

**Traslado al lugar de inicio del Sendero:** La ruta se inicia en el aparcamiento del restaurante la Casa del Botillo, aneja al edificio de la fábrica de embutidos Pajariel. Se puede ir caminando o en coche desde Ponferrada, cruzando por el Puente Boeza para seguir a continuación el curso natural del río Boeza. Una vez pasado por debajo de los tubos de hormigón que constituyen el sifón del Boeza -acueducto que da paso al canal de Cornatel destinado a usos hidroeléctricos-, nos encontramos con la confluencia de los ríos Sil y Boeza, y un poco más abajo, donde finaliza la carretera asfaltada, llegamos a la Casa del Botillo.

Otra forma de alcanzar el punto de partida, y quizás la más recomendable, es cruzando el poderoso río Sil a través de la flamante pasarela peatonal inaugurada a finales del 2011.

**Visión de conjunto:** Por el monte Pajariel se pueden plantear infinidad de rutas. La existencia de innumerables pistas forestales y senderos hace que haya una red mallada de caminos que te permiten situarte en cualquier objetivo.

No obstante, la ruta propuesta aquí intenta que el senderista que se acerca por primera vez al monte más cercano a la ciudad de Ponferrada pueda tener una visión de conjunto de la magnitud del mismo, muy distinta a exigua fachada que presenta frente a la ciudad. Por eso, se ha diseñado una ruta perimetral llena de contrastes, que va desde la llanura de inundación del río Sil y el bosque de galería que cubre sus faldones sobre la cara norte, pasando por la media ladera, provista de suaves pendientes, y donde se asientan, orlados, los cultivos tradicionales más representativos de la Comarca (viñedos, castaños, almendros, cerezos, etc.), para terminar en las cotas más altas y en pendiente, donde predominan las plantaciones de especies de repoblación. El monte, desde la cumbre, se presenta elongado, como un residuo montañoso, hasta encontrarse con los estribos de la mítica cordillera de los Aquilianos de donde procede.

Iniciamos este recorrido perimetral desde un pequeño sendero que, siguiendo la dirección oeste, recorre paralelo al río por su falda norte. Este primer tramo transita por una preciosa "senda de autor" de carácter periurbano, abierta por Domingo Domínguez Escudero, donde podremos observar la enorme diversidad botánica que tenemos al lado de la ciudad. El paseo se conduce por el faldón piedemonte muy cercano al río Sil, donde, en todo momento, seguimos la trayectoria del río y su comparsa de choperas, mientras nos alejamos de la ciudad. La aparición de los primeros viñedos, almendros, cerezos, nogales y castaños nos anuncia que estamos cerca de Toral de Merayo. Ya huele a monte, mientras el humo de leña invade nuestra pituitaria y nos trae recuerdos de infancia.

Una vez hayamos alcanzado la zona de viñedos de Toral de Merayo, nos desviaremos por caminos que, zigzagueando por el oeste, nos trasladan poco a poco, con pendiente generalmente suave, hasta encontrarnos con la pista forestal que, iniciándose desde el alto de Valdecañada, nos dirige hasta el pico del Pajariel.

En la cumbre se hará una espaciosa parada a fin de escudriñar la ciudad de Ponferrada y observar el desarrollo de todos sus barrios. El monte Pajariel, constituye el mejor mirador de la ciudad y de una gran parte de la hoya berciana y los Montes Aquilianos. La ciudad, observada a más de trescientos metros de altura, permite ver los trazados de las calles y el crecimiento urbano, así como escuchar el paisaje sonoro, el ruido de fondo que desde este punto es perfectamente audible.

Se iniciará el descenso por el camino que baja en dirección al pueblo de Otero, aunque nos desviaremos de este destino para coger un camino que, por la cara norte, desciende por los parajes de La Crucillada y Las Cascarinas, entre los pocos pinos y sotos de castaños que ha sobrevivido a los constantes incendios que, casi todos los años, asolan la cara norte de nuestro monte periurbano más emblemático.

Antes de descender de nuevo a las márgenes del río Sil, nos desviaremos por un pequeño sendero que, entre corpulentos castaños, nos lleva a la fuente Cobos, donde podemos tomar un trago de agua antes de descender a las praderías que rodean la Casa del Botillo. Esta ruta, dado que se desarrolla por lugares donde dependiendo de la hora del día puede haber poca sombra -excepto en el tramo inicial-, es recomendable hacerla durante la primavera o en un periodo del año alejado de los meses más calurosos del verano.

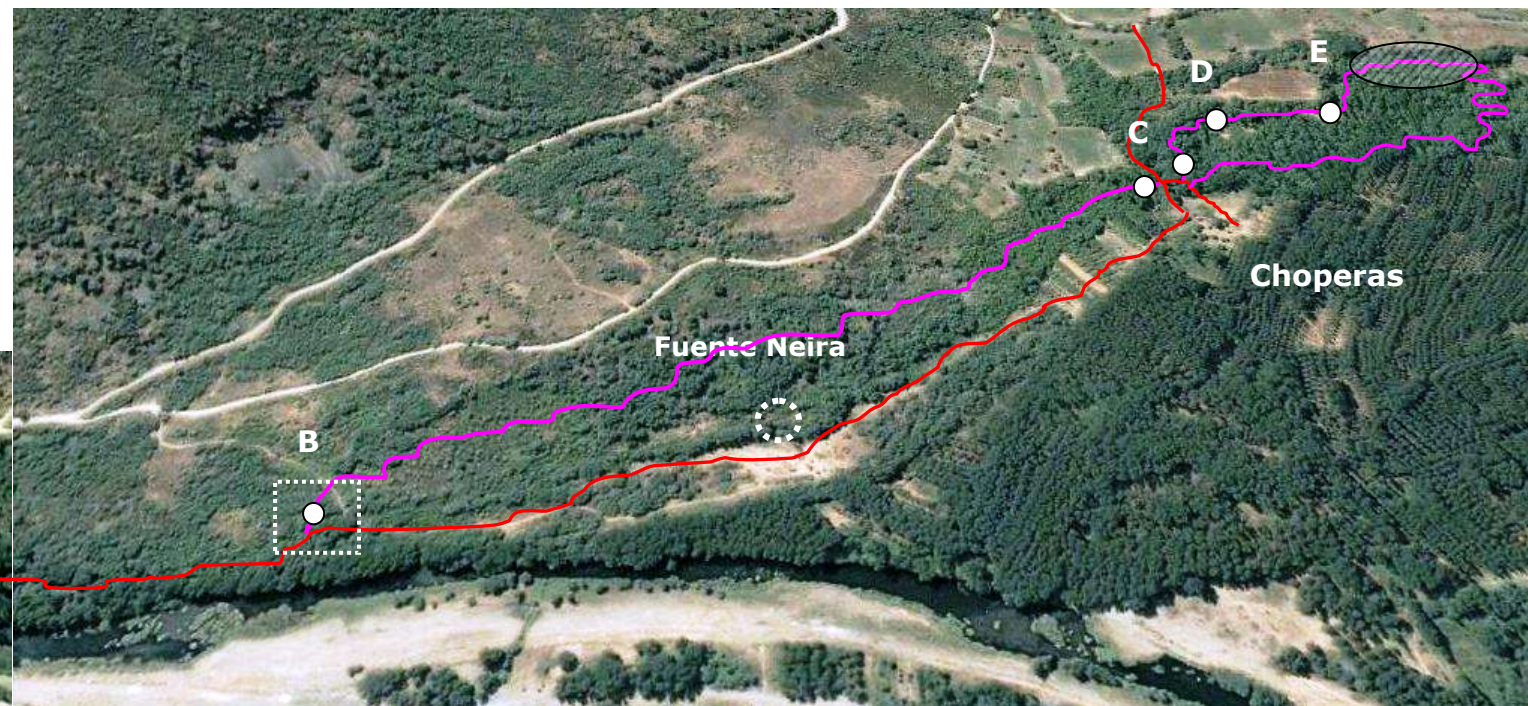
**Información complementaria:** Esta ficha va acompañada de una "hoja de ruta" que describe brevemente los valores más singulares y destacados que podemos encontrar durante el recorrido.

**A:** Inicio de la "Senda de Lola"      **B:** Inicio senda "Variante de Emma y Las Barrancas"

**C:** "Variante de Emma y Las Barrancas", continuación      **D:** "Las revueltas de Nanuk"

**E:** "La bajadita de Isa"       Las Barrancas

**Lugar de Salida**



#### Breve Información Complementaria a la ruta: **Un paseo por el monte Pajariel.**

Una pequeña parte de este recorrido en busca de la cumbre del monte Pajariel, transita por la falda septentrional del mismo y muy cerca del río Sil. Aprovecharemos una serie de "SENDEROS DE AUTOR", diseñados y realizados gracias al ímprobo esfuerzo del profesor, ya jubilado, del Instituto Europa, D. Domingo Domínguez Escudero, al cual tenemos que agradecerle desde éstas páginas las muchas horas y dedicación ilusionante que puso, de manera altruista, en la construcción de estas sendas para el disfrute de todos los ponferradinos.

Una vez finaliza el encauzamiento artificial del río Sil, se inicia la "SENDA DE LOLA", que circula entre el bosque de galería del río, compuesto preferentemente de homeras o alisos y chopos del país, creciendo sobre los bordes y el fondo de los acarros depositados en la llanura de inundación del río. Un poco más adelante, podemos refrescarnos en la fuente de Las Nogales, situada a la izquierda del camino y al inicio de una pradería alargada que conserva varios corpulentos nogales, alguno de ellos ya seco por el paso de los años.

Una vez abandonamos la misma, y a nuestra derecha, nos acompaña brevemente una antigua acequia de riego, que desvía el agua represada un poco más arriba, con destino a las choperas que ocupan la ribera fluvial de esta margen del río. A continuación, el sendero asciende alejándonos levemente de la corriente de agua a través de manchas de roble y matas de rusco, hasta llevarnos a una encrucijada que, situada enfrente del Parque de Flores del Sil, el sendero se bifurca en dos ramales. Cogéremos el de la izquierda, que está señalizado con los letreros: "VARIANTE DE EMMA" y "LAS BARRANCAS", cuyo trazado serpentea plácidamente, primero entre los robles que se descuelgan del Pajariel y, más adelante, entre oscura sombra a través de bosquetes de encinos, espino albar y pequeñas matas de negrillo cuyo suelo, en primavera, está tapizado de primulas.

En la parte final del mismo aparecen pinos aislados de repoblación, que han logrado sobrevivir a los sucesivos incendios que han asolado la zona, para encontrarnos a continuación con el camino que, procedente de la ruta de los Aquilianos, desciende paralelo a la cárcava que desagua el Reguerón de la Cantera.

A partir de este punto continua la "Variante de Emma", a través de un sendero circular laberíntico que transita entre encinos, robles, avellanos, cerezos y castaños bravos, tomando algunos tramos nombres tan sugerentes como "LAS REVUELTAS DE NANUK" o la "BAJADITA DE ISA" que nos aleja hasta el paraje de Las Barrancas, donde el sendero se dibuja sobre terrenos arcillosos que constituyen antiguos deslizamientos de ladera, frenados en parte por antiguas y acertadas plantaciones de castaño que, con el posterior abandono, se han embravecido. La senda desciende posteriormente a la llanura de inundación del río, donde el chopo canadiense es colonizado por abundantes lianas (*Clematis vitalba*) que trepan sobre ellos. Al término del recorrido, un letrero nos anuncia su final: "ESTE SENDERO ES MEJOR QUE EL DEL BOMBERO".

No obstante lo anterior, nuestro recorrido en esta ocasión no comprende esta última senda circular, por lo que cogéremos camino arriba por el Reguerón hasta tomar la pista inferior que faldea el Pajariel en dirección a Toral de Merayo, al que no llegaremos, ya que iremos alternando pistas sucesivas - observar el plano de la ruta-, en la idea de ascender con mínimo esfuerzo al pico del Pajariel. En camino de ascenso va bordeando la cara oeste del monte, salvando las vallinas pobladas de pinares y manchas aisladas de roble y encino que descienden hacia la cuenca del río Oza.

La ruta así descrita, debido a la falta de mantenimiento y a la pérdida de algunos letreros indicadores, puede presentar algún punto de confusión durante el recorrido. No obstante, si se siguen las indicaciones de los planos y se dispone de un mínimo sentido de la orientación, no hay pérdida posible por la enorme cantidad de senderos intercomunicados que presenta todo el Pajariel en su conjunto.

Este recorrido perimetral alrededor del monte Pajariel permite apreciar la inmensidad del mismo en comparación con la breve fachada que asoma a la ciudad de Ponferrada. Durante el camino hasta la cumbre se otean en la distancia muchos de los pueblos de la vega berciana y otros muchos que se asientan sobre los estribos de los Montes Aquilianos, y las penillanuras que bordean nuestra hoya. Los últimos tramos del camino hasta la cumbre son casi planos o con escasa pendiente y nos trasladan a la cima del monte Pajariel que, con sus 817 m snm, según señala el punto geodésico que hay en su cumbre, resulta ser un mirador de excepción de la ciudad de Ponferrada y los barrios que ocupan su periferia. El apantallamiento, y la elevada pendiente que presenta la fachada norte del monte Pajariel frente a la ciudad de Ponferrada, permite que, desde la cima y a pesar de estar a considerable altura, se escuche la ciudad como si se estuviera dentro de ella. Una vez escudriñada la ciudad, y habiendo posado la mirada sobre los puntos más sobresalientes, iniciamos el corto recorrido de descenso que nos traslada al lugar de inicio del sendero.

Bajaremos por la fachada norte, la más quebrada y afectada por los numerosos incendios que, casi cada año, asolan el monte más cercano y emblemático de la ciudad de Ponferrada. Antes de llegar al punto final, haremos una breve parada en la fuente Cobos, a fin de tomar un poco de agua de este manantial tan visitado por los ponferradinos, que bien podría llamarse "la fuente del milagro", porque mana todo el año a pesar de lo escasa de su cuenca de abastecimiento. Hay que recordar aquí que de la cara septentrional del monte Pajariel manan, milagrosamente, cuatro fuentes equidistantes que están señaladas en el plano de la ruta con los siguientes nombres: fuente Los Caños, fuente Cobos, fuente de Las Nogales, fuente Neira y fuente del Reguerón, todas ellas de escaso caudal, pero constante todo el año, a excepción de la última.

**El paisaje: Forestal, mineral, y antrópico:** El Pajariel es un monte continuamente repoblado. Predominan las plantaciones de pinos, en las variedades *pinaster*, *laricio*, *albar* y *radiata*, que se desarrollan sobre extensas ocupaciones de jara pringosa, lavándulas, retama blanca y amarilla. Aparecen algunas superficies con eucaliptos aislados, repoblados sobre el año 1968 (*E. darlympleana*), que han logrado sobrevivir a los incendios, ocupando las vallinas superiores. Las últimas repoblaciones de cerezos bravos, mostajos y cedros del Atlas, conviven con matas aisladas de roble melojo y encino, que se han respetado durante el proceso de plantación, así como otras áreas que ocupan la cara norte, junto con los castaños que se asientan sobre los lóbulos de la parte noreste. En la cara norte, una pequeña mata de robles que ocupa la vallina central, debajo de la actual antena de radio y antigua ubicación de una caseta contra incendios, conserva la mejor mancha de robles debido a que su posición de abrigo, lo que le ha permitido sobrevivir a los numerosos incendios que cada pocos años asolan esta cara.

El Pajariel situado en el interfluvio de los ríos Sil y Oza y atravesado transversalmente por el Canal de Cornatel -destinado a usos hidroeléctricos-, extiende sus amplios estribos que, descendiendo en cota, se alargan hacia el sur, dejando mostrar su fachada mas agreste y altiva durante unos 3 km frente a la ciudad de Ponferrada. Los materiales que lo componen son esquistos, pizarras y areniscas con niveles de cuarcitas atravesados ocasionalmente por diques de cuarzo. Todo el conjunto es de edad ordovícica y presenta una estratificación casi vertical, estando rodeado de una orla de glacis compuesto básicamente de conglomerados, arenas y limos arcillosos mezclados con piedras sueltas, sobre el que se desarrollan las tierras de labor de los pueblos aledaños. Algunas canteras de esquivo pizarroso fueron laboreadas en el pasado por los vecinos de Toral de Merayo para delimitar con vallas las fincas y cultivos. Además, existió una mina de cobre conocida como *La Generala*, de unas 20 ha de superficie, que comprendía un filón subvertical de óxido férrico con sulfatos, carbonatos y piritita de cobre (malaquita y calcopiritita) que seguía la dirección Este-Oeste en las proximidades de la confluencia del río Boeza con el Sil.

El origen del nombre Pajariel da pie a pensar, intuitivamente, que proviene de "pájaro", lugar donde abundan los pájaros, pero según los autores que han estudiado el término indican que derivaría del genitivo "PASSARELLI" que pierde la "E" final y diptonga en "ie", quedando el término "PASSARIEL" (Monte del Pasadizo), que aludiría a un estrecho paso entre el monte y el río Sil por donde se trazaría un puente o "pasarela", con el objeto de unir Ponferrada con la localidad de Toral de Merayo. Al castellanizarse el término anterior, la "ss" sorda se sustituyó por "PAJARIEL".

**Otra información de interés:** Confederación Hidrográfica del Norte (1997): **Proyecto de Ordenación y Recuperación Ambiental del Cauce y Márgenes del Río Sil a su paso por la ciudad de Ponferrada. El Pajariel, Parque Forestal** (Ayuntamiento de Ponferrada). **Pueblos y Ríos Bercianos. Significado e historia de sus nombres**, del autor Jesús García y García (Consejo Comarcal del Bierzo y Excm. Diputación Provincial de León). Reseña **Geológica-Minera y Catálogo de minerales, rocas, etc. de la provincia de León**, del ingeniero Jefe Don José María Soler (año 1883, Diputación de León).



Aspecto de la silueta del monte Pajariel desde el Montecastro, con los últimos rayos de sol iluminando la ciudad de Ponferrada.



Pasarela peatonal construida en madera en el año 2011, para cruzar el río Sil a la altura de la fábrica de embutidos Pajariel.



La ciudad de Ponferrada vista desde las laderas cultivadas del Monte Pajariel, pertenecientes a la localidad de Toral de Merayo.



Vista del pueblo de Toral de Merayo desde el estribo oeste del monte Pajariel. Al fondo, iluminadas, las Barrancas de Santalla y la ribera del río Sil.



La senda propuesta, en su recorrido inicial, está trazada por el espléndido bosque de ribera que acompaña al río Sil.



Las vistas de la ciudad de Ponferrada desde la cumbre del Pajariel es como si la sobrevoláramos a unos 300 metros de altura.



Vista del río Sil desde el monte Pajariel a su paso por la ciudad de Ponferrada. Obsérvense la abundancia de puentes y pasarelas que lo cruzan.



Vista de las barriadas de Flores del Sil y Villagloria desde el monte Pajariel. El río Sil se ajusta, como un cinto, a la fachada norte del monte Pajariel, donde éste presenta las mayores pendientes.